



EL ARTISTA GALLEGO MISHA BIES GOLAS INAUGURA EN APPLETON SQUARE DE LISBOA LA EXPOSICIÓN "RECORDO"

La exposición, producida por DIDAC, es fruto de un proyecto de colaboración anual entre el espacio Appleton Square de Lisboa y esta nueva institución compostelana.

La exposición, comisariada por David Barro, será inaugurada el próximo miércoles 19 a las 22.00h y tendrá una segunda parte en el espacio de DIDAC en Santiago de Compostela en el próximo mes de junio.

12/04. Esta exposición producida por DIDAC (DARDO Instituto do Deseño e das Artes Contemporáneas), es fruto de un proyecto de colaboración anual entre los espacios Appleton Square de Lisboa y DIDAC de Santiago de Compostela. Esta asociación estratégica, que se desarrollará a partir de varias coproducciones, responde a un interés común: divulgar y proyectar el arte, el diseño y otras experiencias multidisciplinares en el ámbito de lo creativo.

Misha Bies Golas (Lalín, 1977) es el primer artista invitado para esta colaboración, que tendrá una primera parte en Lisboa -del 19 de abril al 14 de mayo- y una segunda en el espacio de DIDAC en Santiago de Compostela -del 1 de junio al 3 de agosto-. La inauguración de *Misha Bies Golas. Recordo*, que tiene a David Barro como comisario, será el próximo miércoles 19 a las 22.00h. en el espacio de Appleton Square en Lisboa.

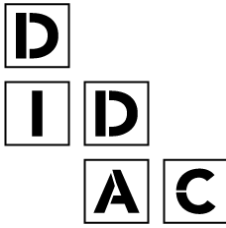
Misha Bies Golas es un artista de mínimos, que utiliza la modestia de los medios para crear una obra plagada de referencias a un mundo terrenal, absurdo y en ocasiones abyecto, pero desde la óptica del observador agudo y perspicaz. Su actitud a la hora de enfrentarse al trabajo encaja con la de los personajes de la obra de Balzac, la imagen de la bohemia culta, divertida e irreverente, formulando propuestas que no encajan en lo que se supone debería ser la mirada perdida y abducida de los artistas de la sociedad posmoderna. La obra de Misha Bies Golas se encuentra representada en colecciones como las del CGAC, Fundación Luis Seoane, DKV, MICA o Fundación María José Jove.

Misha Bies Golas Recordo. (Fragmento del texto del comisario)

Un acercamiento atento a la obra de Misha Bies Golas nos permite advertir de que su interés no se centra únicamente en los contenidos sino en cómo se formula cada una de las ideas, como si el artista quisiese trazar su propio autorretrato, o como si de lo que se tratase no fuera tanto el leer sino en conseguir leer de nuevo las obras de nuestras afinidades electivas para rehacerlas, buscando una nueva originalidad.

Misha Bies Golas nos presenta la realidad, pero su manera de operar es surrealista en tanto que esa realidad se desplaza a partir de lógicas nuevas, extremadamente personales y técnicamente refractivas. De ahí que no sería descabellada la opción de experimentar toda su obra como una suerte de hipertexto, o como un laberinto borgiano, íntimo a la vez que interminable. En términos estilísticos lo describiría como un "minimal desgastado", o como un "minimal contaminado" por una serie de devociones que van desde el arte románico a la literatura o el cine de vanguardia.

En este sentido, el título de esta exposición, *Recordo*, no puede ser más revelador: una imagen de mala calidad de unas zapatillas de deporte de imitación de una conocida marca internacional. El punto de partida de la realidad propuesta es, precisamente, lo falso, y todos los materiales de la muestra, que podrían ser recuerdos, son en realidad juegos que definen un singular sistema de ficción, una manera personal de contemplar el mundo. Los guiños respecto al Minimal Art son indiscutibles. Pero las afinidades formales son consecuencia de intenciones diferentes. La reverencia deviene irreverencia y las reglas del minimalismo son pervertidas para declinarse como un disfraz, como una suerte de corrección producto de aplicar otra intensidad física y grandes dosis de humor al respecto del significante puro.



Ese citado carácter minimal es evidente en el amontonamiento de carteles con la precaria imagen de las zapatillas deportivas que sirven de título de esta exposición, que en su disposición se convierten en rígida escultura. La posibilidad de retirar esos carteles por parte del espectador y, en consecuencia, la ruptura de esa realidad inalterable y autosuficiente, convierten la obra en souvenir, en recuerdo, en concordancia con lo performativo de toda su obra, que tiene más que ver aquí con una suerte de liberación de la memoria personal, como es el caso una de sus primeras experiencias en el campo del mundo del arte contemporáneo, en este caso, la obra de Felix González Torres. Esa apropiación, la del espectador, no deja de ser la misma operada por Misha Bies Golas que acumula en su estudio un sinfín de objetos que esperan su ecuación serendípica con el objetivo de transformarse en obras de arte. Todas ellas son imágenes huidizas, ambiguas, y el procesamiento para esa conversión es mínimo, interesado como está el artista en que todo conserve las huellas de su propia historia.

Misha Bies Golas no se preocupa por la calidad de la imagen, sino por su potencial y plasticidad. Lo advertimos en los citados pósters -la imagen, amarillenta, es retirada directamente de internet-. También en el conjunto de mantillas de caucho de máquinas Offset que el artista recoge de la imprenta con la que trabaja, limpiadas y dañadas por el maquinista, material en principio de desecho que aquí declina en un tipo de pintura gestual. El artista observa la realidad y recoge su potencial, en este caso tras un diálogo con el maquinista de la imprenta, que es quien le da forma, quien descubre el giro. Todo se altera sin añadirle nada, comunicando la plasticidad de la pintura sin sus instrumentos físicos comunes, con precisión industrial minimalista y libertad gestual expresionista.

Misha Bies Golas trabaja con medios limitados, diferentes, encontrados. La selección de estos es tan precipitada como rigurosa, recopilando datos para una ecuación que se resuelve lentamente. Hace años eran recortes tomadas de fotografías de revistas que combinados por el artista cobraban formas surrealistas. El sentido del humor era ya entonces una eficaz estrategia conceptual; como cuando invitó a un hombre a cortar jamón para los visitantes del CGAC en Santiago de Compostela, en una obra titulada *El jamón es mío*. Porque los títulos, casi siempre literales -en muchos casos la ficha descriptiva-, son también fieles a esa deliberada naturalidad minimalista del "lo que ves es lo que ves" de Stella, aunque en este caso operada desde la fechoría, desde la paradoja visual y, sobre todo, desde un extraordinario sentido del humor.

La excepcional capacidad creativa de Misha Bies Golas a la hora de dar forma a un pensamiento se evidencia en su versatilidad a la hora de utilizar todo tipo de soportes y asumir referencias de estilos bien distintos. Así, entendemos que, si una pintura se conforma a partir de las mantillas de caucho de las imprentas, un trabajo site-specific a partir de libros que pregonan "la verdad que lleva a la vida eterna" o un tríptico minimalista a partir del reverso de tres desgastadas bandejas de joyas, es, más allá de su potencial estético, porque el artista disecciona la realidad como un cómico, compartiendo con este una de sus principales armas: ser testigo de la decadencia.

No se me ocurre mejor descripción del trabajo de Misha Bies Golas que la simple escena de una monda de plátano en la calle; casi sin querer, adivinamos una consecuencia que anticipa la risa. Pero no es que el trabajo sea un chiste, muy al contrario, porque el humor es la seriedad oculta dentro de la broma. Misha Bies Golas es un narrador de la realidad y su citada decadencia, un contador de cuentos perspicaz, irónico, dadaísta, paradójico, singular. Por eso la memoria, el "recordo" o el souvenir, ocupa un lugar importante en su portabilidad física o virtual. Lo advertimos en obras como la escultura que realiza a partir de los asientos de los taburetes de un mítico pub de Santiago de Compostela o en ese conjunto de postales que pega como si fuesen los típicos imanes de las neveras en cajas que homenajean a los volúmenes minimalistas al tiempo que contradicen su carácter puro.

Misha Bies Golas reconstruye su mundo aproximándose a la dimensión más cotidiana de la existencia y deslizándose por ella hasta que la imagen se despliegue. Porque como señaló Perec en *Especies de espacios*, "todavía no hemos mirado nada, solo hemos repertoriado lo que desde hacía tiempo habíamos repertoriado".



Para más información contactar con:

DIDAC (DARDO Instituto do Deseño e das Artes Contemporáneas)

Rúa Pérez Costanti, 12. Santiago de Compostela (España)
E-mail: info@didac.gal / T. 34 881 018 893
www.didac.gal

Appleton Square

Rua Acácio Paiva, n° 27 R. Lisboa (Portugal)
E- mail: geral@appletonsquare.pt / T: +351 210 993 660
www.apletonsquare.pt